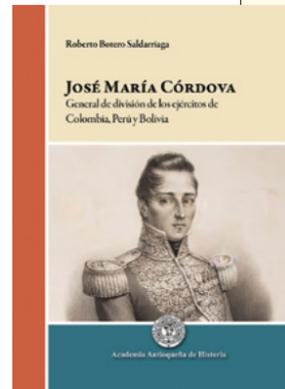


## CÓRDOVA, EN EL BICENTENARIO DE SU PASO A LA GLORIA

Ricardo Zuluaga Gil\*

**CON MOTIVO** del bicentenario de la *Batalla de Ayacucho*, la Junta Directiva de la Academia Antioqueña de Historia decidió asumir la publicación, por tercera ocasión, de la obra que lleva por título: *José María Córdova. General de división de los ejércitos de Colombia, Perú y Bolivia*. Se trata de una biografía monumental escrita hace cien años por el historiador antioqueño Roberto Botero Saldarriaga y quien acometió esa encomiable labor justamente para conmemorar el primer centenario de esa gesta militar con la que se consolidó la libertad absoluta de América frente al imperio español y en la que, además, y gracias a su arrojo y valentía, José María Córdova, un joven y benemérito militar nacido en una aldea olvidada de las breñas antioqueñas, aseguró su paso a la inmortalidad y a la gloria.

El libro es una obra colosal que en su primera edición alcanzó 786 páginas construidas a partir de un potente aparato bibliográfico y documental, mismo del cual se va dejando constancia a lo largo de las más de 600 notas de pie de página que acompañan el texto principal. Y este último es un dato que adquiere mucha relevancia si se tiene en cuenta que por aquellas calendas en las que se escribió esta obra, lo usual era que no se citaran ni se referenciaran los textos consultados. Esa primera edición, impresa



\* Abogado, especialista en Derecho Administrativo (UPB - Medellín), en Derecho Constitucional y Ciencia Política (CEPC - Madrid), doctor en Derecho (Universidad de Salamanca - España). Fue decano de la Facultad de Derecho de la U. de San Buenaventura (Cali) y director del Departamento de Ciencia Jurídica de la U. Javeriana (Cali). Con carácter de encargado, en 2022 fue Contralor General de la República (E). Miembro de las Academias Antioqueña de Historia y Colombiana de Historia Eclesiástica, de las que es vicepresidente. Es también presidente del Centro de Historia del municipio de San Vicente Ferrer, su pueblo natal y autor de una veintena de libros en los campos de la historia y el derecho.

en la *Tipografía Renacimiento* de la ciudad de Bogotá en 1927 y que es hoy prácticamente una rareza bibliográfica, fue cuidadosa y pulcramente editada, encuadrada en pasta dura y enriquecida con ocho muy bien escogidos grabados. Dicho ejemplar incluía un estimulante prólogo a cargo del propio autor de la obra, quien desde esas primeras páginas da muestras de su prodigiosa pluma narrativa y de la cual es suficiente prueba este estupendo párrafo:

*Bolívar envejecido, agotado, moribundo, errante sobre la ruta de su pretérita gloria, era ya tan sólo un nombre con el cual pretendía cubrir audazmente su defección de la República y de la democracia ese consejo de ministros, manchándose las manos con sangre de libertadores. Fue el primer grito de protesta armada contra el criminal proyecto de restauración monárquica en Colombia el dado por Córdova, en la ciudad de Rionegro, provincia de Antioquia. No en balde se había clamado durante todo el ciclo portentoso de la guerra de emancipación ¡Viva la América libre! en la cara misma de los empecinados realistas, para claudicar en el preciso minuto en que se había consumado todo sacrificio y la libertad era una realidad tangible. A la cabeza de un selecto grupo de jóvenes que llevaban los más distinguidos nombres de Antioquia y que habían servido a su patria en todas las actividades revolucionarias de la Independencia, recogió el guante que el monarquismo criollo arrojara audazmente a la faz del país.<sup>1</sup>*

Después de ese prólogo, la obra va discurriendo lineal y deliciosamente por los principales aspectos de la vida de este prócer legendario, pero en ocasiones lo hace con una profusión de detalles tan amplia, que por momentos distraen al lector de la narración central. En todo caso, llama poderosamente la atención la minuciosa narración referida a la campaña de los Llanos de Venezuela, aquellas inmensidades caniculares en las que un joven Córdova de escasos diecisiete años, vivió jornadas que templaron su carácter, acerraron su alma y le permitieron convertirse en el corajudo y arrojado oficial de infantería que terminó siendo. Y es que no podía ser menos, pues en esas lejanías tenía como ejemplo y espejo a esos guerreros indómitos, analfabetas y brutales, que con

1] Roberto Botero Saldarriaga, *José María Córdova. General de división de los ejércitos de Colombia, Perú y Bolivia* (Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2024), 15-16.

la fuerza y la destreza de sus lanzas y siguiendo las incontestables órdenes del aguerrido y vigoroso general Páez, doblegaron las tropas españolas en los campos de Apure, Boyacá y Carabobo.

Es igualmente pormenorizada la memorable travesía de los Andes a través del Páramo de Pisba, un momento crucial y determinante de nuestra campaña libertadora, cuyas penalidades y sufrimientos, magistralmente llevados al lienzo por el pintor antioqueño Francisco Antonio Cano, son prácticamente desconocidos por las generaciones actuales. Algo similar ocurre en la obra con la descripción de la prolongada y exigente campaña del Perú, en la que Córdova alcanzó las más altas cotas de valor, y que es narrada con una precisión y un detalle más propios de un cronista que de un biógrafo.

Mérito especial adquiere la última parte del libro y que está dedicada a ese trienio abominable que ese extendió entre 1827 y 1830 y que vio transcurrir con pasmosa velocidad la caída de aquella República quimérica que con tanto esfuerzo había sido diseñada en Villa del Rosario de Cúcuta: el fracaso de la Convención de Ocaña, la dictadura bolivariana, las veleidades con la monarquía; la conspiración septembrina; la consecuente brutal represión que llevó al patíbulo a varios héroes de nuestra Independencia; y la revolución encabezada por Córdova, así como su posterior asesinato por órdenes del Consejo de Ministros, un cuerpo que con sus audaces felonías perdió a la República y hundió al Libertador en un desprestigio tan absoluto, que se convirtió en la antesala de su tumba. Infortunadamente entre los miembros de ese aborrecible cuerpo se encontraba el antioqueño José Manuel Restrepo, un patriota arrepentido<sup>2</sup> y un burócrata gris que no solo consintió en el asesinato de Córdova, sino que después de muerto este, en sus obras, cometió la ignominia de arrojar una serie de infundios y de infamias sobre la memoria del héroe caído. Por fortuna la historia y los historiadores, como se comprueba en este libro, han desmentido a este envigadeño al que un día la perennidad tendrá que instalar en el minúsculo lugar que le corresponde.

2] Daniel Gutiérrez Ardila, "El arrepentimiento de un revolucionario: José Manuel Restrepo en tiempos de la Reconquista (1816-1819)" *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40-2 (2013), 49-76.

Otro mérito adicional de este libro es la profusión de fuentes primarias utilizadas, adecuadamente citadas y muchas de las cuales eran hasta entonces desconocidas. Todo esto hace, sin duda, que la de Roberto Botero Saldarriaga sea, entre las canónicas biografías de Córdova, la mejor entre las que se han escrito hasta ahora.<sup>3</sup> Es que nadie como él fue capaz de penetrar con tal profundidad en el complejo contexto en el que se desarrolló esa vida tan corta como legendaria y turbulenta. Esa capacidad de narrar, a través de decenas de páginas, la inmensa soledad de los Llanos Orientales o de describir la compleja realidad política del Perú sin haber estado nunca en ninguno de esos lugares, es una habilidad que deja en claro la rigurosa formación, así como la universalidad de quien escribió la obra.

Años después de esa primera edición y con ocasión del sesquicentenario del *Combate de Chorros Blancos*, una segunda tirada de esta obra fue llevada a la imprenta. Se trata de la que publicó Editorial Bedout de Medellín en 1970 en su muy conocida colección de *Bolsilibros*, una estrategia iniciada por esa empresa editorial en la década de 1960 y con la que formuló iniciativas editoriales para popularizar el impreso y que le sirvió también para configurar un sistema publicitario de promoción de la propia marca.<sup>4</sup> Esa edición contaba con una estupenda presentación a cargo de Javier Gutiérrez Villegas, un abejorraleño y antiguo miembro de la Academia Antioqueña de Historia que siempre se destacó por la pulcritud de su pluma y la precisión de sus ideas. Se trató de una edición rustica, sin ninguna ilustración que sumó 686 páginas y que por el formato de la edición y la precariedad de la diagramación, se hace difícil de leer.

Este año 2024, cuando se cumple el bicentenario de la épica Batalla de Ayacucho, la Junta Directiva de la Academia creyó oportuno comprometerse en una tercera edición, una labor que le fue encomendada al vicepresidente de la corporación, Dr.

3] Igualmente hacen parte de esta categoría las biografías de Pilar Moreno de Ángel, *José María Córdova* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1979); Álvaro Valencia Tovar, *General de división José María Córdova* (Bogotá: Imprenta y litografía de las Fuerzas Militares, 1974); y Rafael Gómez Hoyos, *La vida heroica del general Córdova* (Bogotá: Canal Ramírez, 1969).

4] Durán, D. (2019). *Análisis semiótico de la colección Bolsilibro de la editorial Bedout, en su construcción y consolidación de un discurso de marca*, recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12010/5575>.

Ricardo Zuluaga Gil, un estudioso cordovista quien sensata y entusiastamente asumió esa tarea con la convicción de que se trataba básicamente de una labor de simple actualización ortográfica y estilística; todo con el fin de adecuar ese texto centenario a las últimas reglas ortográficas recomendadas por la Real Academia Española. En ese sentido, se suprimieron multitud de mayúsculas que eran de tan corriente uso en la época; igualmente se eliminaron algunos adjetivos que resultaban superfluos o repetitivos; así como se llevaron a nota de pie de página algunos datos que hacían parte del texto principal, ello con el fin de facilitar la lectura de esta biografía. Igualmente, se adecuó el sistema de citas inicialmente empleado por el autor y que era comprensiblemente muy precario, de tal manera que ahora las citas de pie de página siguen el modelo Chicago y de esa manera la obra se ajustó al método que desde el año pasado adoptó la Academia para sus publicaciones.

Pero ¿quién fue Roberto Botero Saldarriaga? autor de la obra. Pues bien, se trata de uno de aquellos a los que en esta región conocemos como dobleantioqueños, un apelativo cariñoso que aplicamos a quienes son hijos de Santafé de Antioquia, la Ciudad Madre y muchos de los cuales, como ocurre en este caso, han trascendido política y socialmente lejos de ese suelo natal. Es que Botero Saldarriaga, que nació en 1869 y murió en 1948 en Bogotá, cosechó muchos de sus lauros en esta última ciudad y en ella escribió las que se consideran sus mejores biografías,<sup>5</sup> así como una de las miradas más analíticas sobre su tierra de origen.<sup>6</sup>

Pero además de ser un historiógrafo de pluma notable, Botero Saldarriaga fue un exitoso político que se desempeñó sucesivamente, casi como de si un escalafón se tratara, como Concejal de Medellín; Diputado a la Asamblea Departamental de Antioquia; Representante a la Cámara; y Senador de la República. Pero sus galardones no se limitaron solo al campo de la vida política, pues su novela histórica *Uno de los catorce mil*,<sup>7</sup> lo consagró como un reconocido genio literario y en este mismo sentido, y como

5] *El Libertador Presidente* (Bogotá: Talleres de la Librería Nueva, 1932) y *Francisco Antonio Zea* (Bogotá: Ediciones del Concejo Municipal, 1945).

6] *En las tierras del oro. Tradiciones y cuentos de Antioquia* (Bogotá: Ediciones Colombia, 1926).

7] Roberto Botero Saldarriaga, *Uno de los catorce mil* (Bogotá: Tipografía Industrial, 1922).

reconocimiento a sus dotes investigativas, fue llamado a ocupar una silla como miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia en 1927, institución en la que menos de un año después fue ascendido a numerario y de la que al año siguiente fue vicepresidente, para finalmente, entre 1934 y 1935 desempeñarse como presidente de la corporación. Pese a todos esos merecimientos, este es un autor al que hoy tenemos prácticamente olvidado y por eso adquiere mucho sentido reeditar esta obra, porque con ella no solo se exalta la vida del biografiado, sino también la imagen del biógrafo, que, por sus destrezas narrativas e investigativas, es sin duda un clásico de la historiografía colombiana, tal como claramente le testimonia esta otra muestra de su pluma narrativa:

*Al golpe certero de las veleidades humanas y de las realidades contemporáneas quedaba hecho pedazos, ese vaso de arcilla deleznable que fue el hombre de las ideas generosas, de las luchas sobrehumanas, de las sublimes ambiciones, de las pasiones vivas y de los inevitables errores: el espíritu radioso de Bolívar dominando la carne enferma y caduca clavada en el calvario de las flaquezas humanas, se dilataba inmortal por los campos infinitos de su gloria; pueblos redimidos; delirios de libertad murmurados sobre las cimas mismas de los Andes gigantes; estela sangrienta de mártires y de héroes que iluminó los caminos de la emancipación americana; apoteosis divinas; era la inmortalidad que aleteaba ya sobre el anonadamiento físico del héroe...<sup>8</sup>*

8 Botero Saldarriaga, *José María Córdova...*, 613.